

## Santos Luis y Celia Martin

Luis Martin, relojero hábil al que le gustaba pescar y jugar al billar, era apreciado por sus cualidades y por su distinción natural. Recibió una sólida formación espiritual y tenía grandes deseos de dedicarse a Dios en la vida religiosa, pero vio que no era su camino y se entregó a su relojería en Alençon y a cuidar de sus padres.

Celia Guérin era una joven cristiana que trabajaba en la confección de un encaje de los más famosos de la época: el punto de Alençon. Un día que se cruzó con un joven de modales educados y rostro, se sintió fuertemente impresionada y oyó interiormente que ese era el hombre elegido para ella. Poco tardaron en apreciarse y amarse, y el día 13 de julio de 1858 contrajeron matrimonio.

Llevaron una vida matrimonial ejemplar: misa diaria, oración personal y comunitaria, confesión frecuente, participación en la vida parroquial. De su unión nacieron nueve hijos: cuatro murieron prematuramente y cinco hijas sobrevivieron, que fueron educadas en la fe de la Iglesia y en el deseo de agradar a Dios con su vida. Fruto de este matrimonio es la santa patrona de las misiones y doctora de la Iglesia, Teresa de Lisieux, carmelita descalza. La santidad de sus padres marcó su vida y dio a la Iglesia una de sus flores más hermosas.

Celia falleció en agosto de 1877 víctima de un tumor en el pecho.

Luis tenía una enfermedad que lo fue invalidando hasta llegar a perder sus facultades mentales; internado en el sanatorio de Caen, murió en julio de 1894.



# Oración de Familias



**Espiritualidad  
matrimonial y familiar**

(CAP. IX DE AMORIS LAETITIA)

## Saber más...

- ✓ «La Trinidad está presente en el templo de la comunión matrimonial» (AL 314)
- ✓ «La presencia del Señor habita en la familia real y concreta, con todos sus sufrimientos, luchas, alegrías e intentos cotidianos. (...) la espiritualidad matrimonial es una espiritualidad del vínculo habitado por el amor divino» (AL 315)
- ✓ «Una comunión familiar bien vivida es un verdadero camino de santificación en la vida ordinaria y de crecimiento místico, un medio para la unión íntima con Dios. Porque las exigencias fraternas y comunitarias de la vida en familia son una ocasión para abrir más y más el corazón, y eso hace posible un encuentro con el Señor cada vez más pleno» (AL 316)
- ✓ «Si la familia logra concentrarse en Cristo, él unifica e ilumina toda la vida familiar (...) transforma las dificultades y sufrimientos en una ofrenda de amor» (AL 317)
- ✓ «Se pueden encontrar unos minutos cada día para estar unidos ante el Señor vivo, decirle las cosas que preocupan, rogar por las necesidades familiares, orar por alguno que esté pasando un momento difícil, pedirle ayuda para amar, darle gracias por la vida y por las cosas buenas, pedirle a la Virgen que proteja con su manto de madre. Con palabras sencillas, ese momento de oración puede hacer muchísimo bien a la familia» (AL 318)
- ✓ «Necesitamos invocar cada día la acción del Espíritu para que esta libertad interior sea posible» (AL 320)
- ✓ «[Toda] familia (...) requiere una progresiva maduración de su capacidad de amar» (AL 325)
- ✓ «No desesperemos por nuestros límites, pero tampoco renunciemos a buscar la plenitud de amor y de comunión que se nos ha prometido» (AL 325)

## ¿Y yo? ¿Y nosotros?

- ✚ Toda espiritualidad cristiana persigue un solo fin: la santidad, esto es, participar en plenitud del Amor Trinitario, y eso es imposible sin la ayuda del Espíritu Santo. ¿Soy consciente de ello, de mi necesidad de Dios? ¿cómo es mi relación con el Espíritu de Dios? ¿tenemos en casa devoción al Espíritu Santo? ¿cómo podemos hacerla crecer?
- ✚ Mi marido/mujer es instrumento de Dios para que aprenda a “amar de corazón”, ¿soy consciente? ¿le veo así? ¿lo valoro? ¿le doy gracias a Dios por ello? ¿cómo puedo cuidar mejor este don de Dios?
- ✚ Las circunstancias de cada día (adversas o gozosas) son oportunidades para aprender a amar más y mejor, ¿suelo vivirlas así? ¿reacciono con frecuencia como lo haría S. José o la Virgen María? ¿qué me falta conseguir? ¿comparto con mi esposo/a cómo vivo esos momentos? ¿le pregunto cómo los vive él/ella?
- ✚ ¿De qué le doy gracias a Dios? ¿Qué le pido? ¿Qué me pide?

## Compromiso

### “No había sitio para ellos en la posada”

En casa tenemos nuestro espacio para comer, para dormir, para descansar, para ver la tele, para jugar,... ¿y nuestro espacio para rezar? ¿tiene Dios su espacio propio? ¿tiene un lugar en nuestro hogar la Sagrada Familia de Nazaret, o les relegamos “al establo”?

Hemos de **buscar juntos un lugar de la casa donde poder rezar en familia**, donde encontrarnos con Jesús, contarle nuestras cosas y escuchar lo que quiere de nosotros. Un lugar donde su presencia sea visible por medio de una biblia, una imagen, un cuadro, etc. Un lugar bonito y digno donde descansar con él cada día.



